

Naciones Unidas ASAMBLEA GENERAL

VIGESIMO PRIMER PERIODO DE SESIONES

Documentos Oficiales



PRIMERA COMISION, 1489a.
SESION

Jueves 15 de diciembre de 1966,
a las 16.50 horas

NUEVA YORK

SUMARIO

Temas 31 y 93 del programa:

Cuestión de Corea: informe de la Comisión de las Naciones Unidas para la Unificación y Rehabilitación de Corea (continuación)

Retiro de todas las fuerzas de los Estados Unidos y demás fuerzas extranjeras que ocupan Corea del Sur bajo la bandera de las Naciones Unidas y disolución de la Comisión de las Naciones Unidas para la Unificación y Rehabilitación de Corea (continuación). . .

Página

435

Cuestión de orden suscitada por el representante de la URSS.

443

Presidente: Sr. Leopoldo BENITES (Ecuador).

TEMAS 31 Y 93 DEL PROGRAMA

Cuestión de Corea: informe de la Comisión de las Naciones Unidas para la Unificación y Rehabilitación de Corea (continuación) (A/6312, A/6370, A/6375, A/6416, A/6417, A/C.1/934 a 937, A/C.1/942, A/C.1/943, A/C.1/L.392)

Retiro de todas las fuerzas de los Estados Unidos y demás fuerzas extranjeras que ocupan Corea del Sur bajo la bandera de las Naciones Unidas y disolución de la Comisión de las Naciones Unidas para la Unificación y Rehabilitación de Corea (continuación) (A/6394, A/C.1/935 a 937, A/C.1/942, A/C.1/943, A/C.1/L.389)

1. El Sr. BUSNIAK (Checoslovaquia) lamenta que el tema relativo al retiro de las fuerzas extranjeras y la disolución de la Comisión de las Naciones Unidas para la Unificación y Rehabilitación de Corea (CNUURC) se haya demorado hasta muy avanzado ya el período de sesiones y que la presión ejercida por los Estados Unidos y sus aliados nuevamente haya hecho imposible que los representantes del Gobierno de la República Popular Democrática de Corea tomaran parte en el debate de la Comisión.

2. Contrariamente a las absurdas afirmaciones de los Estados Unidos y sus aliados, la presencia de fuerzas extranjeras en Corea del Sur está encaminada no a favorecer los objetivos que persiguen las Naciones Unidas, sino a promover la agresiva política de los Estados Unidos en el Asia sudoriental. Para dar la impresión de una participación internacional, las tropas de los Estados Unidos han sido complementadas con pequeños contingentes de otros varios Estados, cuyos gobiernos también son responsables de la ocupación de Corea del Sur, pero nunca se ha informado a la Asamblea General de las actividades, el poderío o la composición exacta de dichas fuerzas. En reali-

dad, son completamente controladas y financiadas por el Gobierno de los Estados Unidos de América, e incluso el General Douglas MacArthur, que comandó esas fuerzas en el decenio de 1950, confesó que no tenía nada que ver con las Naciones Unidas y que sólo aceptaba órdenes de Washington.

3. Los cinco llamados Miembros de las Naciones Unidas de la Comisión de Armisticio Militar establecida en virtud del Acuerdo de Armisticio del 27 de julio de 1953^{1/} también se encuentran dominados por el Gobierno de los Estados Unidos, y constituye un burdo engaño presentarlos como agentes de las Naciones Unidas. En 1957 el Gobierno de los Estados Unidos, en violación del inciso d) del párrafo 13 del Acuerdo de Armisticio, que estipula el mantenimiento del *statu quo* militar a ambos lados de la zona desmilitarizada, comenzó a enviar armas atómicas y submarinos nucleares a Corea del Sur, y en la actualidad todavía tiene decenas de miles de soldados destacados en Corea del Sur. Estos acontecimientos no pueden servir los propósitos de las Naciones Unidas ni alentar la unificación de Corea; por el contrario, forman parte de los agresivos planes del imperialismo estadounidense para toda la región del Lejano Oriente. Las tropas del régimen títere de Seúl, junto con las tropas de ocupación de los Estados Unidos, mantienen un constante estado de tirantez y cometen actos de provocación contra la República Popular Democrática de Corea; no solamente encubren los actos que realizan en Corea bajo la bandera de las Naciones Unidas, sino que ahora incluso emplean indebidamente dicha bandera en Viet-Nam, donde participan en la guerra de agresión que los Estados Unidos libran contra el pueblo vietnamita. Como Miembro fundador de las Naciones Unidas, Checoslovaquia protesta enérgicamente contra ese empleo indebido de la bandera de las Naciones Unidas y pide que se le informe quién autorizó a los mercenarios de Corea del Sur a emplearla en sus actos de agresión en Viet-Nam.

4. La denominada Comisión de las Naciones Unidas para la Unificación y Rehabilitación de Corea, establecida ilegalmente en el quinto período de sesiones de la Asamblea General para reemplazar a la llamada Comisión de las Naciones Unidas para Corea, ha sido desde el comienzo de sus funciones un instrumento de la política estadounidense en Corea. El informe presentado por dicha Comisión calumnia a la República Popular Democrática de Corea y a su Gobierno, y elogia al actual régimen militar fascista que existe en Corea del Sur, que, como todo el mundo sabe, es odiado por el pueblo de Corea y sólo se mantiene en el poder gracias al apoyo de los Estados Unidos. Es

^{1/} Véase Actas Oficiales del Consejo de Seguridad, Octavo Año, Suplemento de julio, agosto y septiembre de 1953, documento S/3079, apéndice A.

evidente que la CNUURC actúa contra los intereses del pueblo coreano y evita la unificación y rehabilitación de Corea.

5. La unificación del pueblo de Corea, temporalmente dividido, es un asunto de su propia jurisdicción interna, en el que no tienen derecho a intervenir las Naciones Unidas ni ninguna otra fuerza externa. La existencia de la CNUURC viola el párrafo 7 del Artículo 2 de la Carta, y el hecho de que no se la disuelva constituirá una nueva prueba de que las Naciones Unidas han queda atrapadas en una situación contradictoria respecto de la cuestión de Corea. Por un lado, las Naciones Unidas proclaman los principios de no intervención y de libre determinación, en tanto que, por otro, se inmiscuyen en Corea e impiden que el pueblo coreano ejerce el derecho a la libre determinación. La delegación de Checoslovaquia rechaza categóricamente esa política y pide que se la abandone inmediatamente.

6. El retiro de las fuerzas extranjeras de Corea y la disolución de la CNUURC crearán las condiciones necesarias para que los propios coreanos resuelvan la cuestión de Corea. El Gobierno de la República Popular Democrática de Corea, que cuenta con el pleno apoyo de todo el pueblo coreano, ha propuesto el establecimiento de un gobierno único para Corea, compuesto por representantes de todos los sectores de la población, elegidos en elecciones libres y democráticas, celebradas en todo el territorio de Corea, sin injerencias externas. Si los representantes de Corea del Sur no se encuentran dispuestos en estos momentos a celebrar esas elecciones libres en Corea del Norte y en Corea del Sur, se podría establecer, como medida provisional, una confederación que reuniese a ambas partes del país; se mantendrían durante cierto tiempo sus actuales estructuras sociales y políticas, y sus Gobiernos continuarían desempeñándose de modo independiente. Se establecería también un comité nacional supremo, compuesto por un número igual de miembros de ambas partes. Dado que la eliminación de las tiranteces artificiales resulta indispensable para crear una atmósfera favorable, el Gobierno de la República Popular Democrática de Corea propone que, luego del retiro de todas las fuerzas extranjeras, incluso las fuerzas agresivas de los imperialistas de los Estados Unidos de América, Corea del Norte y Corea del Sur concluyan un acuerdo para no emplear la fuerza armada la una contra la otra y para mantener el número de efectivos militares de ambas partes a un nivel de 100.000 soldados o una cifra inferior. Mediante esas constructivas propuestas y su labor para robustecer la economía del país y elevar el nivel de vida del pueblo, el Gobierno de la República Popular Democrática de Corea ha demostrado que está creando las condiciones óptimas para la futura unificación del país.

7. La ocupación de Corea del Sur constituye una intervención en los asuntos internos del pueblo coreano, socava la autoridad de las Naciones Unidas y pone en grave peligro la paz internacional. El orador indica que está convencido de que la mayoría de los miembros de la Comisión votarán a favor del proyecto de resolución A/C.1/L.389, encaminado a poner fin a esa intolerable situación.

8. El SR. HSU (China) dice que las delegaciones de la Unión Soviética y de otros países comunistas nuevamente han procurado sembrar la confusión en el debate sobre la cuestión de Corea mediante, en primer lugar, la introducción de un nuevo tema en el programa, y, luego, la presentación de un proyecto de resolución extremadamente arbitrario (A/C.1/L.389). El proyecto de resolución constituye un claro ejemplo de las tácticas propias de la "guerra fría", de cuyo uso los patrocinadores por lo general acusan a los demás. El orador está seguro de que la Comisión no se dejará engañar ni intimidar al punto de aceptar esas propuestas presentadas con fines de propaganda. Sin embargo, es preciso considerarlas de manera seria debido a que constituyen un nuevo desafío a la competencia y autoridad de las Naciones Unidas para tratar el problema de Corea y no hay ninguna garantía de que no se funden en algo peor que razones de propaganda. La Comisión debe rechazar rotundamente el proyecto de resolución A/C.1/L.389, de modo tal que no haya duda alguna acerca de la firmeza y decisión de las Naciones Unidas en cuanto a resistir cualquier intento de invalidar su autoridad para ocuparse de la cuestión de Corea.

9. El argumento más insidioso utilizado para justificar la presentación del proyecto de resolución es el de que la presencia de las fuerzas de las Naciones Unidas en Corea ha impedido la unificación del país. La prolongación de la división de Corea se debe exclusivamente a la negativa de Corea del Norte a aceptar la competencia y autoridad de las Naciones Unidas. No habría habido ningún problema de unificación si en 1947 la Unión Soviética hubiese permitido a la Comisión de las Naciones Unidas para Corea actuar en la región norte del país, como los Estados Unidos lo hicieron en el sur. Utilizar la cuestión de la unificación como pretexto para pedir el retiro de las fuerzas de las Naciones Unidas es una hipocresía. Corea del Norte nunca ha tenido la intención de permitir la unificación de Corea, excepto bajo un régimen comunista. La presencia de las Naciones Unidas ha impedido que Corea del Norte unificase el país por la fuerza.

10. La República de Corea ha logrado, en casi todos los sectores de su vida nacional, progresos que ni siquiera sus detractores pueden negar, y ha adquirido tal estatura en el escenario internacional que constituye ahora un importante factor de estabilización en el Lejano Oriente.

11. La delegación de China votará en contra del proyecto de resolución A/C.1/L.389 y a favor, en cambio, del proyecto de resolución A/C.1/L.392.

12. El Sr. CHIMIDDORJ (Mongolia) dice que los debates celebrados en las Naciones Unidas durante casi 20 años sobre la denominada cuestión de Corea no han favorecido, sino obstaculizado, la conclusión de un arreglo pacífico en Corea. Los Estados Unidos de América han forzado los debates a la Asamblea General en un intento de justificar la agresiva política de los Estados Unidos encaminada a mantener la ocupación armada de Corea del Sur y a perpetuar la división de Corea en violación del derecho de los pueblos a la libre determinación y a la independencia nacional. Por tanto, el orador observa con agrado que, en el actual período de sesiones, algunas delegaciones han

presentado una propuesta relativa al retiro de todas las fuerzas de los Estados Unidos y demás fuerzas extranjeras que ocupan Corea del Sur bajo la bandera de las Naciones Unidas y la disolución de la CNUURC (A/C.1/L.389); aprobar y aplicar inmediatamente esa propuesta será la mejor contribución que las Naciones Unidas puedan hacer a la solución de la cuestión de Corea.

13. La delegación de Mongolia sostiene, como lo hizo en anteriores períodos de sesiones, que la cuestión de Corea representa un asunto de la jurisdicción interna del pueblo coreano, el cual debe resolverla por sí mismo sin injerencias externas de ninguna clase; sólo tales injerencias han impedido hasta estos momentos la creación de una Corea unificada, independiente y democrática. No podrá haber ningún debate sobre la solución pacífica del problema de Corea ni paz duradera en esa región del mundo en tanto las fuerzas de los Estados Unidos, en violación del Acuerdo de Armisticio de Corea, sigan ocupando la parte sur de Corea. La provocación armada de las fuerzas de los Estados Unidos contra la República Popular Democrática de Corea, a fines de octubre de 1966, es un nuevo ejemplo de que la presencia de tropas de los Estados Unidos en Corea del Sur pone en peligro la paz y la seguridad de Asia y del Lejano Oriente. La delegación de Mongolia protesta enérgicamente contra la continuación de esas provocaciones, que podrían tener consecuencias muy peligrosas no sólo para el pueblo de Corea, sino para todos los pueblos de la región.

14. Todos saben que las llamadas fuerzas de las Naciones Unidas fueron establecidas en violación de los Capítulos V, VI y VII de la Carta de las Naciones Unidas, para disfrazar la agresión abierta de los Estados Unidos y sus títeres de Corea del Sur contra la República Popular Democrática de Corea. Del capítulo II del informe (A/6312) de la llamada Comisión de las Naciones Unidas para la Unificación y Rehabilitación de Corea se desprende claramente que Corea del Sur se encuentra gobernada por un régimen fascista terrorista que sólo se mantiene gracias a las bayonetas de los Estados Unidos y actúa exclusivamente en favor de los intereses de las fuerzas de ocupación. Su carácter antinacional y antidemocrático queda demostrado por su brutal represión, persecución y detención de muchos estudiantes y maestros que protestaron contra el denominado Tratado de Relaciones Básicas entre la República de Corea y el Japón. Como indica el informe en el párrafo 24, incluso la llamada Asamblea Nacional se vio obligada a aprobar una resolución por la que pedía al Gobierno que pusiese fin a las medidas punitivas contra los estudiantes y profesores.

15. El informe también contiene amplios indicios de la falsedad de las denominadas elecciones libres pretendidamente celebradas bajo la observación de la Comisión de las Naciones Unidas, pues demuestra que la Asamblea Nacional establecida luego de esas elecciones es un juguete en manos de Chung Hee Park y demás secuaces de los Estados Unidos. El orador recuerda que Syngman Rhee, supuestamente llevado al poder por esas elecciones precisamente, fue derrocado más tarde por el pueblo de Corea y forzado a huir a los Estados Unidos.

16. La política que siguen los Estados Unidos en Corea constituye una parte de la "doctrina asiática" del Gobierno de Johnson, encaminada a fortalecer el papel de los Estados Unidos y dirigida contra los Estados de Asia amantes de la paz y los movimientos de liberación nacional de los pueblos de esa región del mundo. Ello se ha traducido en diversos pactos y alianzas militares, tales como el acuerdo japonés-coreano y el Consejo de Cooperación de Asia y el Pacífico (ASPAC). La participación del régimen de Corea del Sur y de otros miembros del citado Consejo en la agresión estadounidense contra Viet-Nam demuestra que ese nuevo bloque amenaza a todos los pueblos de Asia y de Oceanía y persigue el propósito de perpetuar la división de Corea e intensificar los actos de provocación criminal contra la República Popular Democrática de Corea. Según la prensa occidental, 50.000 surcoreanos sirven de carne de cañón a la agresión de los Estados Unidos en Viet-Nam, y se prevé que ese número aumentará.

17. La desgraciada suerte del sufrido pueblo de Corea del Sur resulta más evidente cuando se compara con los inmensos progresos efectuados en la República Popular Democrática de Corea, donde los trabajadores han tomado el control completo de su país y están dedicados con éxito a establecer una sociedad nueva y más feliz. El Gobierno de la República Popular Democrática de Corea, actuando en interés del pueblo coreano y de todo el mundo, lucha constantemente para alcanzar la reunificación pacífica de Corea. Dicho Gobierno, en efecto, opina que la cuestión de Corea debería ser resuelta, ante todo, por los propios coreanos, y que la unificación de Corea sólo se podrá lograr sobre la base de un acuerdo entre el norte y el sur, en el entendimiento, por supuesto, de que se retirarían todas las tropas extranjeras de la parte sur del país antes de la conclusión de un acuerdo de esa índole. Más de una vez el Gobierno de la República Popular Democrática de Corea ha adoptado medidas para lograr un mayor acercamiento de ambas partes del país, y ha hecho propuestas constructivas encaminadas a la unificación pacífica de Corea. Más de una vez ha sugerido que se establezcan contactos entre organizaciones gubernamentales y sociales de Corea del Norte y de Corea del Sur. Ese Gobierno ha preconizado también intercambios económicos y culturales. Ha sugerido, asimismo, que los habitantes de ambas partes del país puedan escribirse y visitarse mutuamente. Ha sugerido igualmente que Corea del Norte y Corea del Sur se vinculen mediante una confederación, como medida de transición hacia la unificación. También ha pedido el retiro de las tropas extranjeras de Corea del Sur y ha sugerido que, luego de producido el retiro de dichas fuerzas extranjeras, Corea del Norte y Corea del Sur podrían firmar un pacto de no agresión y ponerse de acuerdo para reducir los efectivos de sus respectivas fuerzas armadas a 100.000 hombres, o menos.

18. El Gobierno de la República Popular Democrática de Corea también opina que sería posible convocar una conferencia de los países interesados para analizar los medios de lograr una paz duradera en Corea y alcanzar su unificación pacífica. Ese programa consecuente y fundamentalmente nacional se vio reafirmado en el memorando del Gobierno de la República Popular Democrática de Corea de fecha

21 de julio de 1966 (A/6370). Las medidas constructivas propuestas por el Gobierno de la República Popular Democrática de Corea, que defienden los intereses de todo el pueblo coreano, ayudarían a robustecer la paz y la seguridad en el Lejano Oriente y en Asia. Pero las autoridades de Corea del Sur siguen rechazándolas. Estas últimas están tratando incluso de demostrar la "legalidad" de la ocupación de Corea de Sur por fuerzas de los Estados Unidos de América.

19. La irresponsable actitud de la camarilla gobernante de Corea del Sur frente al problema de reunificar a Corea queda en claro si se examina una declaración que figura en el informe de la CNUURC según la cual sólo en julio de 1966 la Asamblea Nacional de Corea del Sur decidió crear un comité especial encargado de estudiar las cuestiones relacionadas con el establecimiento de un órgano de estudio de problemas de la unificación (A/6312, párr. 11). En otras palabras, el régimen de Corea del Sur esperó 13 años, después de la conclusión del Acuerdo de Armisticio de Corea, para decidirse a estudiar la cuestión de la reunificación. En tanto los miembros de la CNUURC calumnian al Gobierno de la República Popular Democrática de Corea, este último no se contenta con la simple creación de comités. En efecto, durante 20 años ha realizado esfuerzos auténticos para reunificar a Corea sobre una base pacífica y democrática, en beneficio del propio pueblo coreano. El informe de la CNUURC confiesa abiertamente que las personalidades políticas de Corea del Sur que hablan de la unificación, o incluso de reuniones entre representantes del norte y del sur, son castigadas por las autoridades de Corea del Sur (A/6312, párrs. 56 y 57).

20. Los hechos que el orador ha mencionado demuestran que el establecimiento de un único Estado coreano, amante de la paz y democrático, se ve obstaculizado no por el Gobierno de la República Popular Democrática de Corea, sino por los Estados Unidos y sus secuaces de Seúl. En el actual período de sesiones, la CNUURC ha presentado una vez más un informe y ciertas delegaciones desean que la Comisión lo tome como base para su análisis de la cuestión de Corea. Pero es evidente desde hace mucho tiempo que la CNUURC sólo perpetúa la división de Corea e impide su unificación. Con una excepción, todos sus miembros están vinculados a los Estados Unidos mediante alianzas militares. Tres de los cuatro miembros de la Subcomisión autorizada a actuar en nombre de la Comisión participan en la bárbara guerra de Viet-Nam, que los Estados Unidos intensifican de día en día. Recientemente, dicho país incluso bombardeó barrios residenciales de la capital de la República Popular Democrática de Viet-Nam.

21. A fin de resolver la cuestión de Corea, resulta indispensable eliminar toda injerencia extranjera en los asuntos internos del pueblo de Corea. De conformidad con los principios de la Carta, las Naciones Unidas deben adoptar una resolución en la cual se pida que se retiren inmediatamente de Corea del Sur las fuerzas de los Estados Unidos y las demás fuerzas extranjeras, junto con su equipo, que se disuelva la "Comisión de las Naciones Unidas para la Unificación y Rehabilitación de Corea" y que se elimine del pro-

grama de la Asamblea General la denominada cuestión de Corea. El pueblo de Mongolia siente profunda preocupación ante el curso que siguen los acontecimientos en Asia y, particularmente, en la península de Corea. En consecuencia, la delegación de Mongolia espera que la Primera Comisión apruebe el proyecto de resolución presentado por los países socialistas y otros países amantes de la paz (A/C.1/L.389). Con ello, tomará medidas prácticas para corregir las injusticias de que ha sido víctima el pueblo coreano y lo ayudará a realizar sus esperanzas y aspiraciones.

22. El Sr. PANYARACHUN (Tailandia) desea dejar constancia de su aprecio por la forma clara y completa en que el representante de la República de Corea expuso los enormes progresos realizados por su país en los últimos años en cuestiones internacionales, políticas, económicas y sociales.

23. En el presente período de sesiones de la Comisión, las discusiones parecen haberse alejado del verdadero nudo del problema. Se ha intentado presentar un problema de enorme significado político como un simple problema de procedimiento de representación equitativa, mientras que en el plano sustantivo se introdujo un nuevo tema que, según se afirmaba, ofrecía un método progresivo para resolver un problema antiguo y al parecer insoluble. Por cierto, el problema de Corea es antiguo; pero una apreciación objetiva de la realidad indicará claramente que la solución ofrecida por los patrocinadores del proyecto de resolución A/C.1/L.389 no es nueva ni progresiva, sino una simple variación de un tema ya gastado. El argumento central de quienes abogan por el retiro de todas las fuerzas de las Naciones Unidas de Corea es que dichas fuerzas constituyen un instrumento de ocupación extranjera en contra de los deseos del pueblo coreano y un medio eficaz de perpetuar la división del país. Los hechos, sin embargo, contradicen por completo este argumento. Las fuerzas de las Naciones Unidas entraron en Corea sólo cuando Corea del Norte invadió a Corea del Sur. Si bien esa agresión fue rechazada mediante los esfuerzos de 16 Estados Miembros, la actitud recalcitrante de los representantes de Corea del Norte en la Conferencia de Ginebra de 1954, así como las subsiguientes declaraciones y acciones de las autoridades de Corea del Norte, no indicaron que ésta estuviera arrepentida ni que, de presentársele la oportunidad, no repetiría la aventura. Al fin de la guerra, se dejaron fuerzas de las Naciones Unidas en la República de Corea como medio indispensable de disuasión para evitar la posibilidad de que el norte agrediera nuevamente; al disminuir la amenaza física de agresión, se redujeron dichas fuerzas.

24. De aquí se sigue que la presencia de las fuerzas de las Naciones Unidas en Corea está íntimamente ligada con la posibilidad de agresión por parte del norte. Si existieran signos positivos de que el régimen de Corea del Norte hubiera abandonado verdaderamente todas sus ambiciones agresivas podría considerarse la idea de retirar por completo esas fuerzas. Pero hasta ahora no se han visto tales signos; lejos de ello, las acciones provocativas producidas en el territorio de la República de Corea en la zona fronteriza indican precisamente lo contrario. Además, el

régimen de Corea del Norte sigue abogando por el retiro de las fuerzas de las Naciones Unidas de Corea para poder dar rienda suelta a sus maniobras subversivas y agresivas.

25. Existe menos razón aún para afirmar que las fuerzas de las Naciones Unidas se encuentran en Corea contra los deseos del pueblo coreano. Tanto los informes objetivos de la CNUURC como cualquier análisis imparcial de los acontecimientos indican que el presente Gobierno de la República de Corea se basa en la voluntad libremente expresada de la población. Ese Gobierno declaró explícitamente que veía con agrado la presencia de las fuerzas de las Naciones Unidas en su territorio como garantía física y simbólica contra cualquier nueva agresión. Además, la afirmación de que las fuerzas de las Naciones Unidas son un instrumento colonialista para influir en las decisiones políticas y económicas no es más que una calumnia propagandística. Tales afirmaciones menoscaban la dignidad de las Naciones Unidas y de la República de Corea. Además, el llamamiento lanzado por los patrocinadores del proyecto de resolución A/C.1/L.389 para que se respete la libre determinación constituye un abuso lamentable de un principio altamente respetado.

26. El problema de la unificación de Corea poco tiene que ver con la presencia de las fuerzas de las Naciones Unidas en ese país; se refiere más directamente a la situación de la CNUURC, cuyo objetivo es el de establecer, por medios pacíficos, una Corea unificada, independiente y democrática con una forma de gobierno representativa. Es indudable que la CNUURC no ha logrado ese objetivo. El proyecto de resolución A/C.1/L.389, sin embargo, no indica por qué la CNUURC no ha podido contribuir a la solución del problema. Desde su creación, ha llevado a cabo asiduamente las tareas que le fueron asignadas y ha proporcionado en forma regular a la Asamblea General informes concretos, francos e imparciales sobre las condiciones políticas y económicas prevalentes en la mayor parte de Corea. Existen buenas razones para creer, en consecuencia, que de haberse permitido que la CNUURC llevara a cabo su misión en toda Corea, las condiciones hubieran sido favorables desde largo tiempo atrás para una solución del problema. Desgraciadamente, el régimen de Corea del Norte se ha negado a aceptar la existencia de la CNUURC; no se ha permitido que ésta ni representantes del mundo exterior visiten a la República Popular Democrática de Corea, que sus aliados han descrito en términos elogiosos calificándola de tierra de paz, de progreso y de prosperidad. Se llega pues a la conclusión inevitable de que la negativa del país a cooperar con la CNUURC debe provenir, en alguna forma, del temor de que su situación verdadera se revele a los ojos del mundo. Mientras continúe esa reticencia, no es posible que existan condiciones adecuadas para una unificación equitativa y pacífica. Quienes abogan por la disolución de la CNUURC deberían más bien persuadir al régimen de Corea del Norte a cooperar con la CNUURC y con las Naciones Unidas para la unificación pacífica de Corea.

27. La inclusión del tema 93 en el programa no tiene utilidad alguna para solucionar el problema de este país, y el proyecto de resolución A/C.1/L.389 no

contiene otra cosa que tergiversaciones de los hechos. Su objeto no es otro que el de lograr ventajas ideológicas o propagandísticas. El orador no duda que la Comisión lo rechazará.

28. La inclusión del tema 31 en el programa, en cambio, es una reafirmación necesaria del interés de la Comisión en el papel vital de las Naciones Unidas en el problema de Corea. En el proyecto de resolución A/C.1/L.392, del que Tailandia es patrocinadora, se refleja correctamente la realidad y se mira hacia el futuro; el Sr. Panyarachun lo recomienda a la Comisión.

29. El Sr. ALARCON DE QUESADA (Cuba) dice que si la Comisión se atuviera a los principios de la Carta y aceptara la resolución 2131 (XX) de la Asamblea General y los preceptos del derecho internacional contemporáneo, tendría que reconocer que el proyecto de resolución que Cuba patrocina (A/C.1/L.389) representa la única solución justa, legal e inteligente. Existe sólo un problema en Corea: la agresión criminal de los Estados Unidos contra un pueblo heroico y pacífico. La guerra de 1950 tuvo por objeto destruir los frutos del trabajo del pueblo coreano y someter nuevamente el país a la opresión imperialista. Esa guerra de agresión fue ilegalmente ratificada por las Naciones Unidas bajo la presión de los Estados Unidos y en violación de la Carta. Desde entonces las fuerzas de los Estados Unidos y de otros países, bajo el estandarte de las Naciones Unidas, han convertido a Corea del Sur en una base militar y la usan para acciones agresivas y provocativas en el Asia sudoriental. En la actualidad las tropas de Corea del Sur participan en la agresión norteamericana contra el pueblo de Viet-Nam. Partiendo del territorio de Corea del Sur, las fuerzas de ocupación de los Estados Unidos organizan ataques armados contra el territorio soberano de la República Popular Democrática de Corea. Ese país construye actualmente una sociedad socialista y, libre de la explotación colonialista, ha experimentado un alto desarrollo industrial y ha llevado la educación, la salubridad y la seguridad social a todo su pueblo. Ha fortalecido su independencia y su soberanía a pesar de la agresión imperialista proveniente de Corea del Sur, a pesar de los bloqueos y la presión política de los imperialistas norteamericanos.

30. Año tras año discute esta Comisión, de manera ilegal, la llamada "cuestión de Corea"; lo único que debe en realidad discutir es el retiro de todas las tropas extranjeras, la disolución de la CNUURC y la supresión de ese tema del programa de la Asamblea General. La verdadera naturaleza de los debates se puso claramente de manifiesto por la forma en que el Gobierno de los Estados Unidos impidió la presencia de los representantes de la República Popular Democrática de Corea, a pesar de que ese país había propuesto fórmulas tendientes a una solución pacífica de la cuestión.

31. Ha llegado la hora de poner fin a la agresión global de los Estados Unidos y a su conspiración contra el pueblo de Viet-Nam. En las últimas horas, la aviación norteamericana ha continuado el escalamiento de su guerra de agresión contra Viet-Nam y ha bombardeado parte de la ciudad de Hanoi. Esos bombardeos constituyen un delito contra la humanidad.

32. Su delegación apoya la justa lucha del pueblo coreano por la unificación de su patria y su derecho a vivir sin injerencia extranjera de ninguna clase; espera que todos los miembros de la Comisión observen los principios de la Carta y voten a favor del proyecto de resolución A/C.1/L.389.

El Sr. Chernuschenko (República Socialista Soviética de Bielorrusia), Relator, ocupa la Presidencia.

33. El Sr. TAUSHANI (Albania) dice que el hecho de que en las Naciones Unidas se discuta la llamada cuestión de Corea sirve meramente para facilitar la intervención de los Estados Unidos en ese país y para encubrir su ocupación de Corea del Sur y sus acciones agresivas y provocativas contra la República Popular Democrática de Corea. Por otra parte, todo debate sobre esta cuestión por las Naciones Unidas constituye una intervención en los asuntos internos de un Estado. Las Naciones Unidas se han convertido en parte beligerante en el asunto y no tienen pues derecho moral a discutirlo. En consecuencia, toda discusión del problema es injusta, inadmisible y perjudicial para los intereses de la paz y la seguridad internacionales. Cualquier resolución y medida que se adopte al respecto es ilegal e incompatible con los principios elementales del derecho internacional.

34. Las Naciones Unidas no tienen derecho a intervenir en la cuestión de la unificación de Corea. El pueblo coreano es quien debe resolverla, sin injerencia alguna. Todo cuanto puede hacer la Organización es velar porque se retiren de allí las fuerzas armadas y las bases de los Estados Unidos. Es bien sabido que inmediatamente después de firmarse el Acuerdo de Armisticio, los Estados Unidos violaron dicho Acuerdo para transformar el país en una base militar estratégica de agresión, firmando un tratado de defensa mutua con la camarilla de Syngman Rhee. Posteriormente, los Estados Unidos anularon en forma unilateral el párrafo 13 del Acuerdo del Armisticio, enviaron un número creciente de tropas bien equipadas al país y crearon el ejército de Corea del Sur. Ese ejército por cierto no es necesario para defender a Corea del Sur sino para agredir a la República Popular Democrática de Corea, cuyo Gobierno ha solicitado la unificación pacífica del país, el retiro de las fuerzas armadas de toda Corea y la firma de un pacto de no agresión. El ejército de Corea del Sur es usado también por los Estados Unidos como carne de cañón en su guerra de agresión contra el pueblo de Viet-Nam y contra los movimientos de liberación nacional en toda Asia. Además, los actos diarios de provocación por parte de las fuerzas de los Estados Unidos y de los mercenarios de Corea del Sur crean peligrosos focos de tirantez en la región. Es evidente que la ocupación de Corea del Sur tiene por objeto hacer del país, como ocurre con la isla de Taiwan, una cabeza de puente para la agresión contra la República Popular de China y una base para el nuevo bloque militar del Asia nororiental dirigido contra los países pacíficos de la región. Hasta ahora, las Naciones Unidas, debido a la presión de los Estados Unidos, ha intervenido sistemáticamente en los asuntos internos del pueblo de Corea. El medio más sencillo de resolver el problema, es decir, oír a ambas partes, fue rechazado una vez más por las maniobras de los Estados Unidos y sus aliados. La unificación

pacífica de Corea no es posible mientras las Naciones Unidas tengan un organismo especial destinado a intervenir en los asuntos internos del pueblo coreano. La CNUURC fue creada para disfrazar las políticas agresivas de los Estados Unidos y dar la impresión de que las fuerzas de este país en Corea son las fuerzas de las Naciones Unidas.

35. Contrariamente a lo que se indica en los informes de la CNUURC, la República Popular Democrática de Corea ha seguido siempre una política de paz y amistad y realizado grandes adelantos en la reconstrucción económica y cultural. Por otra parte, la situación de Corea del Sur es caótica tanto política como económicamente. La producción industrial y agrícola ha disminuido y el desempleo ha aumentado. La venal camarilla gobernante mantiene una atmósfera de terror y ha promulgado leyes contra todas las actividades políticas así como las manifestaciones y reuniones públicas.

36. La primera medida requerida para la solución del problema de Corea es el retiro de todas las fuerzas de los Estados Unidos y otras fuerzas extranjeras. Además, puesto que la cuestión de la unificación de Corea es un asunto puramente interno, las Naciones Unidas deben cesar sus actividades en ese país, disolver la CNUURC y retirar de su programa la llamada cuestión de Corea.

El Sr. Fahmy (República Árabe Unida), Vicepresidente, ocupa la Presidencia.

37. El Sr. RAKOTOMALALA (Madagascar) está firmemente convencido de que la presencia de las fuerzas de las Naciones Unidas en Corea es necesaria para preservar el Acuerdo de Armisticio, y de que su partida crearía un grave problema. Si se aceptara que se calificara a esas fuerzas como ejército extranjero de ocupación, resultaría muy difícil para las Naciones Unidas actuar contra la agresión en lo futuro. ¿Cómo podrían los pequeños países víctimas de la agresión confiar en que se les proporcionará asistencia armada de las Naciones Unidas si se calificara en esa forma a las tropas enviadas por la Organización? Bajo la tranquilidad exterior de Corea del Sur se oculta el temor de que se repitan los trágicos acontecimientos que condujeron a la presencia de las Naciones Unidas allí. El pueblo de la República de Corea tiene un Gobierno libremente elegido, se permite que la oposición actúe sin trabas y el poder judicial es independiente. El país se va industrializando rápidamente y la moneda es estable. Los niveles de vida se elevan de continuo, a pesar de los grandes gastos de defensa que se realizan para contrarrestar la amenaza que presentan las fuerzas militares de Corea del Norte, y aún más, las masas humanas que, como en 1950, en pocas horas podrían invadir el país desde otra nación vecina que nunca ocultó su hostilidad hacia la República de Corea. Sin embargo, la primera condición de Corea del Norte para la unificación es el derribamiento del gobierno legal, aun antes de que tenga lugar lo que califica de "libre determinación". Es indudable que si se retirasen las fuerzas de las Naciones Unidas se produciría un conflicto sangriento de dimensiones incalculables. La situación política de esa parte de Asia ha cambiado tanto en los últimos 15 años que no existe certidumbre alguna de que pudiera limitarse ese conflicto.

38. La República de Corea ha manifestado claramente que reconoce la competencia de las Naciones Unidas y que aceptará sus decisiones de antemano, mientras que Corea del Norte ha declarado que no reconoce la competencia de la Organización ni aceptará que intervenga. La actitud de Corea del Norte es una negativa apenas disfrazada de aceptar un referéndum cuyos resultados distan de ser dudosos, en vista del hecho de que más de 4 millones de coreanos del norte huyeron hacia el sur. ¿Cómo puede considerarse la presencia de las Naciones Unidas como un obstáculo para la libre determinación de todo el pueblo coreano, cuando la Comisión ha oído muchas propuestas de que la Organización actúe como mediadora en controversias y vigile elecciones en varias otras partes del mundo? La presencia de las Naciones Unidas y la existencia de la CNUURC constituyen garantías contra la intervención extranjera. Será difícil aceptar las frecuentes solicitudes de que las Naciones Unidas supervisen elecciones y afirmar al mismo tiempo que la presencia de la Organización en Corea constituye un obstáculo para la libre determinación del pueblo coreano. La reunificación pacífica de Corea es necesaria para preservar la paz en la región, pero sólo puede lograrse respetando las decisiones de las Naciones Unidas, que constituyen la única garantía de que el pueblo coreano podrá realmente ejercer la libre determinación.

39. El Sr. TARABANOV (Bulgaria) dice que el debate del problema coreano en la Comisión ha tenido lugar en un ambiente anómalo y artificial creado por ciertas delegaciones, sobre todo la de los Estados Unidos. La presión de ese país ha impedido que los representantes de la República Popular Democrática de Corea participen en las deliberaciones, pese a que ese país es una de las dos partes interesadas.

40. El restablecimiento de la unidad coreana es un problema interno del pueblo coreano, que puede resolverlo sólo sobre la base de la libre determinación nacional. Las Naciones Unidas no deben intervenir en los asuntos internos de Corea y no deben permitir que ciertos países lo hagan, sea directamente o bajo la bandera de las Naciones Unidas.

41. Examinar la cuestión de Corea con el propósito de imponerle una solución, que es lo que ciertos países querrían hacer, constituye una violación de la Carta y de los principios del derecho internacional. Los intentos de justificar la intervención militar de los Estados Unidos fracasarán, pues tal intervención, bajo cualquier bandera, jamás podrá legalizarse. Es bien sabido que los Estados Unidos y algunos de sus aliados han abusado de la bandera de las Naciones Unidas para ocultar su agresión en Corea y hablan ahora de paz para encubrir la ocupación de Corea del Sur. Todos los países deben cooperar para que cese la brutal injerencia de los Estados Unidos en los asuntos internos del pueblo coreano. Ello constituiría la aportación más eficaz al restablecimiento de la unidad coreana.

42. Ciertos países, en particular los Estados Unidos, tratan de lograr que la llamada cuestión de Corea permanezca en el programa de la Asamblea General durante mucho tiempo, no para contribuir a la reunificación del país, sino para perpetuar su división; no para eliminar la tirantez, sino para continuar ocu-

pando Corea del Sur a fin de promover los designios agresivos del imperialismo norteamericano. La delegación de los Estados Unidos y las que la apoyan no están interesadas en el retiro de las fuerzas estadounidenses y demás fuerzas extranjeras ni en la disolución de la CNUURC, sino sólo en perpetuar la situación actual.

43. Al norte de la frontera temporal y artificial, a lo largo del paralelo 38, está la República Popular Democrática de Corea, Estado socialista pacífico cuya preocupación principal es el bienestar de su pueblo. Al sur hay un régimen que ha transformado a Corea del Sur en una base militar norteamericana que sirve a los Estados Unidos como campo de adiestramiento para su agresión en Viet-Nam y como fuente de carne de cañón. Si los Estados Miembros de las Naciones Unidas desean realmente contribuir a la reunificación de Corea, deben cortar el mal de raíz y decidir que se retiren todas las fuerzas estadounidenses y extranjeras que ocupan Corea del Sur y que se disuelva la CNUURC.

44. El Gobierno de la República Popular Democrática de Corea, en su memorando de 21 de julio de 1966 (A/6370), presentó propuestas realistas y razonables para la unificación de Corea. Subrayó que la cuestión de Corea era un asunto interno que debía ser resuelto por el propio pueblo coreano y que tal solución debía lograrse mediante el establecimiento de un gobierno unificado de toda Corea, que representase todos los sectores de la población, elegido libremente por el pueblo de Corea del Norte y de Corea del Sur. Para lograr esto, debían retirarse de Corea del Sur las tropas agresivas estadounidenses y demás tropas extranjeras. Se debía garantizar plenamente en toda Corea la libertad completa de todos los partidos políticos, de todas las organizaciones y de todos los individuos, así como la libertad de palabra y la de prensa. Ello suponía eliminar la opresión fascista y el régimen de terror, que habían sido establecidos con la ayuda de las tropas norteamericanas en el sur del país, y restituir todos los derechos democráticos. El Gobierno de la República Popular Democrática de Corea propuso también que si Corea del Sur no podía aceptar inmediatamente las elecciones generales libres, se estableciera una confederación del norte y del sur como medida transitoria. Si Corea del Sur no aceptaba una confederación, Corea del Norte propuso un comité exclusivamente económico para fiscalizar los intercambios comerciales entre el norte y el sur. Corea del Norte propuso también que el norte y el sur concluyesen un acuerdo de paz, por el que renunciasen a emplear la fuerza entre sí y redujesen sus fuerzas armadas a 100.000 hombres como máximo, respectivamente, después del retiro de las fuerzas extranjeras de Corea del Sur. Todas esas propuestas redundan en interés del pueblo coreano, están de acuerdo con la Carta de las Naciones Unidas y cuentan con el apoyo de todos los países amantes de la paz.

45. Sin embargo, esas propuestas han sido rechazadas por Corea del Sur debido a la influencia de los Estados Unidos, pues la reunificación de Corea impediría que los Estados Unidos estableciesen bases militares en Corea desde donde poder dominar a ciertos países del Lejano Oriente. También los privaría

de la baratísima carne de cañón que obtienen de Corea del Sur para intensificar la guerra de Viet-Nam.

46. La delegación de Bulgaria ha patrocinado el proyecto de resolución A/C.1/L.389 porque cree que es la forma más positiva de ayudar al pueblo coreano a obtener la unificación de su país.

47. El Sr. KLU (Togo) dice que su país, por haber sido víctima de una división arbitraria impuesta por fuerzas coloniales, no puede permanecer indiferente ante el problema coreano. La moderación que caracterizó la exposición del Ministro de Relaciones Exteriores surcoreano en la 1486a. sesión refleja fielmente el espíritu del pueblo coreano. Los coreanos de ambos lados de la línea de demarcación comprenden dolorosamente que su país está en medio de dos zonas de influencia en pugna. Sin embargo, Corea del Norte y Corea del Sur sostienen criterios diametralmente opuestos sobre la solución de su problema común. El Ministro de Relaciones Exteriores surcoreano ha declarado que su Gobierno reconoce plenamente la competencia de las Naciones Unidas y acepta de antemano sus propuestas para resolver el problema coreano. El memorando de la República de Corea de 30 de noviembre de 1966 (A/C.1/936) hace referencia a las instituciones democráticas de Corea del Sur, y en el párrafo 14 ofrece un testimonio elocuente de la gratitud del Gobierno surcoreano hacia las Naciones Unidas. El memorando del Gobierno de la República Popular Democrática de Corea de 21 de julio de 1966 (A/6370) expone una actitud enteramente distinta, que es, ante todo, contraria a las Naciones Unidas. Corea del Norte se niega absolutamente a reconocer la competencia de las Naciones Unidas en la cuestión de Corea y rechaza de antemano toda decisión de la Organización sobre la cuestión de la reunificación. Las propuestas de Corea del Norte para una solución son las mismas que había presentado en años anteriores, y corresponde señalar que su punto esencial es el retiro de las "tropas norteamericanas y todas las demás tropas extranjeras".

48. Es posible que no haya tropas extranjeras en Corea del Norte, pero no cabe duda de que las tropas de un poderoso aliado vecino podrían entrar en Corea del Norte para participar en una segunda invasión de Corea del Sur. La primera invasión fue posible sólo porque se habían retirado las tropas norteamericanas que ocupaban Corea del Sur al final de la segunda guerra mundial. El mantenimiento de fuerzas de las Naciones Unidas en Corea del Sur es esencial en vista de la infiltración continua de los del norte en el sur y de los frecuentísimos incidentes en la zona desmilitarizada. *Le Monde* del 3 de noviembre de 1966 publicó un incidente en que una patrulla militar de las Naciones Unidas había sido atacada por individuos con uniformes norcoreanos. Fueron muertos seis soldados norteamericanos y uno surcoreano. El mismo periódico informó posteriormente sobre un ataque lanzado por norcoreanos contra embarcaciones pesqueras surcoreanas. Las tropas de las Naciones Unidas no pueden retirarse por ahora de Corea del Sur sin exponer al país al riesgo de una invasión procedente de Corea del Norte apoyada por un aliado vecino.

49. Su delegación se abstendrá sobre los cuatro primeros párrafos del preámbulo del proyecto de reso-

lución A/C.1/L.389 pues apoya el principio de la unificación de Corea. Votará en contra de los párrafos quinto, sexto y séptimo del preámbulo, pues el retiro de las tropas de las Naciones Unidas de Corea del Sur sería inoportuno y la CNUURC puede contribuir a una solución del problema coreano. Se abstendrá sobre el octavo párrafo del preámbulo, pero votará a favor del noveno, pues también considera necesario que se cumpan lo antes posible las aspiraciones nacionales del pueblo coreano. Votará en contra de la parte dispositiva por las razones que ya ha dado. Esas mismas razones indujeron al Togo a patrocinar el proyecto de resolución A/C.1/L.392, que armoniza más con los intereses de todo el pueblo coreano.

50. El Sr. CHERNUSCHENKO (República Socialista Soviética de Bielorrusia) señala que la propuesta encaminada a considerar la cuestión del retiro de todas las fuerzas de los Estados Unidos y demás fuerzas extranjeras que ocupan Corea del Sur bajo la bandera de las Naciones Unidas, y a disolver la CNUURC, ha sido presentada por las delegaciones de varios países socialistas, incluso el suyo propio. La delegación bielorrusa estima que la propuesta contribuiría a lograr un arreglo justo de la cuestión coreana en interés del pueblo coreano y de las propias Naciones Unidas. El orador lamenta que la Comisión, debido a las maniobras de la delegación estadounidense, haya decidido una vez más, en forma discriminatoria, no invitar a los representantes de la República Popular Democrática de Corea a participar en el debate.

51. La cuestión del retiro de todas las fuerzas de los Estados Unidos y demás fuerzas extranjeras que ocupan Corea del Sur bajo la bandera de las Naciones Unidas está relacionada estrechamente con el problema del robustecimiento de la paz y la seguridad en el Lejano Oriente; y este último problema preocupa muchísimo a las Naciones Unidas y, en particular, a la Primera Comisión. Los imperialistas estadounidenses vienen utilizando a Corea del Sur para mantener la tirantez en el Lejano Oriente. Los Estados Unidos han empezado hace poco a emplear tropas surcoreanas contra el movimiento de liberación nacional en Viet-Nam del Sur. El régimen títere surcoreano ha enviado ya 50.000 hombres a Viet-Nam del Sur y, según noticias publicadas en la prensa, enviará otros 30.000 mercenarios a Viet-Nam del Sur en 1967. Para los Estados Unidos es mucho más económico alquilar mercenarios surcoreanos que mantener soldados estadounidenses en Viet-Nam del Sur. Según despachos de prensa publicados en los Estados Unidos, el costo anual por hombre es, de hecho, 4.000 dólares menos. La participación de las tropas surcoreanas en la guerra agresiva contra el pueblo vietnamita es prueba positiva de que el régimen títere de Corea del Sur sirve los intereses del imperialismo estadounidense, y que él mismo abriga designios agresivos.

52. Como ya lo han señalado los representantes de algunos países socialistas, las tropas surcoreanas operan en Viet-Nam del Sur bajo la bandera de las Naciones Unidas. Su propia delegación condena categóricamente a los que utilizan en tal forma la bandera de las Naciones Unidas. Al proceder así demuestran su desprecio por la Organización y sus principios. El representante de los Estados Unidos no ha negado que

las tropas surcoreanas operasen bajo la bandera de las Naciones Unidas, pero ha declarado que lo habían hecho así debido a un lamentable error. Pero la delegación bielorrusa no cree que haya sido un error. Durante muchos años, los mercenarios surcoreanos se han acostumbrado al hecho de que las fuerzas de ocupación intervienen en los asuntos internos de Corea del Sur bajo la bandera de las Naciones Unidas. Como parece haber mucho en común entre la ocupación estadounidense de Corea del Sur y la guerra agresiva que los Estados Unidos libran en Viet-Nam del Sur, el régimen títere surcoreano ha enviado sus tropas a Viet-Nam del Sur bajo la bandera de las Naciones Unidas.

53. Las actividades militaristas de la camarilla surcoreana hacen que la cuestión de Corea sea cada vez más difícil de resolver. Los círculos gobernantes de Corea del Sur tratan de desempeñar un papel activo en diversos bloques y alianzas agresivos dirigidos contra la paz. El tratado reaccionario entre Japón y Corea del Sur fue concluido con la aprobación no disimulada de Washington. Se están haciendo tentativas para formar con los Estados de Asia nororiental un bloque militar. Los designios agresivos de los títeres surcoreanos son evidentes a juzgar por los aumentos constantes del presupuesto militar surcoreano. En el presupuesto de 1967, que se presentará en breve al Parlamento surcoreano, más del 80% de los gastos totales se asignarán al ejército y a la administración. Sólo los gastos militares directos se calculan en 47.500 millones de won, o sea, 9.000 millones de won más que en 1966. En su exposición en la 1487a. sesión, el representante de los Estados Unidos trató de presentar un cuadro de progreso y prosperidad en Corea del Sur. Pero es elocuente el hecho de que el 80% del presupuesto se destine al ejército y al actual régimen policíaco.

54. Algunas delegaciones han afirmado, sin ninguna razón, que Corea del Sur hace frente a una amenaza permanente del norte. La propaganda de esa índole, que tiende simplemente a justificar la continua ocupación estadounidense de Corea del Sur, ha engañado desgraciadamente a las delegaciones de ciertos países africanos. Es el régimen surcoreano, y no la República Popular Democrática de Corea, el que impide que se establezca un Estado coreano único. En el territorio de la República Popular Democrática de Corea no hay un solo soldado extranjero. En su política interior y exterior por igual, el Gobierno de la República Popular Democrática de Corea patentiza su preocupación sincera por el porvenir del pueblo coreano. Sus propuestas para la unificación pacífica de Corea, descritas en su memorando del 21 de julio de 1966 (A/6370), han sido muy encomiadas por los representantes de la Unión Soviética, de Polonia, de Mongolia, de Cuba y de algunos otros países. Su delegación concuerda enteramente con sus observaciones.

55. Pero los títeres surcoreanos rechazan todas las propuestas para unir las dos partes de Corea. Su único propósito es agradar a sus amos de los Estados Unidos, que quieren perpetuar la ocupación de Corea del Sur y que, año tras año, piden a la Asamblea General que apruebe resoluciones sin sentido sobre la cuestión coreana que satisfagan sus propios intereses.

Por estas razones decidió la delegación bielorrusa patrocinar un proyecto de resolución en que se pide el retiro de las fuerzas de los Estados Unidos y demás fuerzas extranjeras que ocupan Corea del Sur bajo la bandera de las Naciones Unidas, la disolución inmediata de la CNUURC y la eliminación de la cuestión coreana del programa de las Naciones Unidas. Además, se opone resueltamente a las actividades de la CNUURC. Las Naciones Unidas no tienen ningún derecho, según su Carta, a intervenir en los asuntos internos de ningún Estado. La unificación de Corea es esencialmente una cuestión interna y debe ser resuelta por el propio pueblo coreano sin ninguna injerencia extranjera. Se está utilizando a la CNUURC como pretexto para continuar la ocupación estadounidense de Corea del Sur y para mantener regímenes títeres. Su existencia misma es una mancha en la reputación de las Naciones Unidas, y una carga onerosa para el presupuesto de las Naciones Unidas. No ha unificado ni ha rehabilitado al pueblo coreano, y no hace sino aplazar la solución de la cuestión coreana.

56. El orador exhorta a las demás delegaciones a que voten a favor del proyecto de resolución A/C.1/L.389.

Cuestión de orden suscitada por el representante de la URSS

57. El Sr. FEDORENKO (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) pregunta quién es el responsable de que no se haya seguido recientemente el procedimiento normal para preparar las actas de las reuniones de la Comisión.

58. En vista de la índole política de su labor, la Primera Comisión goza de ciertos privilegios en comparación con las demás comisiones de la Asamblea General. Como es muy importante reproducir los términos exactos empleados por cada representante, la Secretaría normalmente prepara y distribuye actas taquigráficas de las sesiones de la Comisión. Sin embargo, en los últimos días no se ha seguido ese procedimiento. Para las sesiones 1478a. a 1485a. inclusive, no se preparó ningún acta taquigráfica. En su lugar, la Secretaría distribuyó las llamadas "actas resumidas provisionales" con las firmas A/C.1/SR.1478 a A/C.1/SR.1485.

59. Por completo que sea un resumen, nunca puede reemplazar al texto completo de una declaración. Por mucho que lo intenten, los redactores de actas resumidas no pueden liberarse enteramente de las consideraciones subjetivas, personales y de otra índole que falsean el significado de las declaraciones de contenido político, que a toda costa deben reproducirse exactamente. A veces, los representantes que leen los resúmenes de sus declaraciones no encuentran ninguna referencia a muchos puntos importantes que han señalado. A veces, incluso, no reconocen en absoluto sus declaraciones.

60. Sin embargo, el 14 de diciembre la Secretaría sorprendentemente volvió a presentar un acta taquigráfica con el símbolo A/C.1/PV.1486. ¿Por qué los editores o los censores u otros decidieron no preparar actas taquigráficas de las 1478a. a 1485a. sesiones y luego, de pronto, presentan un acta taquigráfica

de la 1486a. sesión? Quizá se deba a que el acta taquigráfica de la 1486a. sesión contiene declaraciones del representante surcoreano. Si es así, la delegación soviética desea saber quién en la Comisión o en las Naciones Unidas trata de imponer sus propias ideas y sus propios deseos. ¿Quién trata de usurpar las funciones de la Comisión y de su Mesa y dar órdenes en su lugar?

61. El orador agradecería que el Presidente hiciese averiguaciones para determinar exactamente quién ha decidido arbitrariamente no seguir el procedimiento normal de preparar actas taquigráficas después de la 1477a. sesión, y luego — prescindiendo totalmente del

orden numérico de las sesiones — preparar un acta taquigráfica completa sólo de la 1486a. sesión. El orador espera que se conteste esta pregunta en la próxima sesión de la Comisión.

62. El PRESIDENTE dice que comparte plenamente la opinión del representante soviético sobre la necesidad de que haya actas taquigráficas completas de los debates de la Comisión en vista de su contenido político. Averiguará por qué no se ha preparado una documentación completa e informará oportunamente a la Comisión.

Se levanta la sesión a las 19.30 horas.